



En la imagen se aprecia la extensión del parque y la nueva plaza cívica, además de la retracción de la explanada frente a los edificios Turri.

Se va la tradicional rotonda, para dar espacio a una nueva plaza cívica

Urbanistas explican el nuevo diseño que tendrá la Plaza Baquedano

JORGE NUÑEZ

El valor de la Plaza Baquedano supera por mucho su función como el corazón de Santiago. En el imaginario colectivo no solo es el lugar donde se celebran los triunfos y lloran las derrotas de Chile, también es el punto donde se encuentran ricos y pobres. De ahí la importancia de rescatar este hito urbano llamado a revitalizar la actividad turística y gastronómica de la capital, ya que es la puerta natural a los barrios Bellavista, por el norte, e Italia por el sur. Para conseguir el objetivo fijado por el Gobierno de Santiago y los municipios de Santiago y Providencia, la intervención, que comenzará en octubre y terminará en septiembre del 2025, contempla el fin de la rotonda, que dará espacio a una plaza cívica, además de nuevas áreas de conexiones entre los parques Balmaceda y Forestal, la remodelación de la explanada de los edificios Turri y la reconfiguración del tránsito y de las áreas verdes, con más de 229 árboles y 10.000 metros cuadrados de sombra. Ante las críticas surgidas de las redes sociales, los arquitectos y urbanistas Sebastián Gray, Master of Science in

Lo más impactante para la ciudad será la ampliación del Parque Balmaceda y 10.000 nuevos metros cuadrados de sombra.

Architecture Studies del Instituto de Tecnología de Massachusetts; Pablo Allard, decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Desarrollo, y Rodolfo Jiménez, decano de la Facultad de Arquitectura y Ambiente construido de la Universidad de Santiago, explican la obra.

¿Es pertinente insistir en arbolar una zona que por años ha sido arrasada?

Jiménez: "Siempre hay riesgo de que las nuevas arborizaciones urbanas sean vandalizadas, pero es tal la importancia de reforestar el espacio público, que eso no puede impedir la aparición y ampliación de nuevas áreas verdes".

Allard: "El arbolado es clave, ya que convergen tres de los principales parques de Santiago: Balmaceda, Bustamante y Forestal. De hecho, el nuevo diseño reorganiza el espacio para una mejor conexión y continuidad entre los tres, al tiempo que mantiene la explanada frente a los edificios Turri y el re-alineamiento de las calzadas de la Alameda, para que sigan siendo el principal espacio de conmemoración y celebración de la capital".

Algunos proponen hundir el tránsito y crear una explanada, al estilo del zócalo de Ciudad de México. ¿Qué le parece la idea?

Gray: "Hay que desmitificar esa idea. No es posible hundir las calles, debido a que bajo la plaza se cruzan las líneas 1 y 5 de Metro con sus respectivas estaciones, por lo que no hay espacio disponible".

Jiménez: "Ese es un objetivo político, que sin dudas responde a la visión de una parte importante de la población que se expresó en la llamada Plaza de la Dignidad, pero estamos frente a un proyecto consumado".

¿Es una falencia que el proyecto no defina qué monumento presidirá la plaza?

Allard: "No estoy de acuerdo con eso. La gran mayoría de los vándalos que intentaron destruir la escultura de Baquedano y profanaron la tumba del soldado desconocido no tienen idea de quienes fueron y lo hicieron porque era el punto más alto y simbólico del sector. Esta es una plaza que a pesar de los intentos de cambiarle el nombre a Plaza Dignidad, la seguimos llamando Baquedano. El actual proyecto mantiene el plinto, y yo espero que las autoridades tengan el coraje para traerlo de regreso".

Gray: "No se ha descartado el regreso de Baquedano, pero creo que después del estallido social nadie se atreve a hacer una propuesta, ya que es una decisión política muy compleja. En este caso se prefirió respetar la ubicación de los monumentos, especialmente el donado por la comunidad italiana, que da el nombre social a la plaza, el que jamás ha dejado de usarse".

¿Entonces qué ponemos?

Allard: "No veo problema en que se llame a un concurso de arte público para instalar algún memorial del 18 de octubre, para quienes se sienten identificados con esa causa. Pero el tiempo, el alto costo que tuvo la violencia que acompañó al estallido, así como el fracaso del proceso constituyente, dan cuenta de que ese evento no amerita un cambio de nombre de un lugar tan memorable en nuestra historia y nuestra ciudad".

Gray: "Creo que después del estallido social nadie se atreve a hacer una propuesta, ya que actualmente es una decisión política muy compleja. En este caso se prefirió respetar la ubicación de los monumentos, especialmente el donado por la comunidad italiana, que da el nombre social a la plaza, el que por cierto jamás ha dejado de usarse".